

Niños superdotados (I)

G. Galdó Muñoz

Catedrático de Pediatría. Departamento de Pediatría. Universidad de Granada

Artículo especial

RESUMEN

La inteligencia está condicionada genéticamente e influida por las condiciones medio ambientales que le rodean, pues el posible potencial del niño se verá incrementado o disminuido en función del medio ambiente en el que crezca. Numerosos autores consideran que el nivel socioeconómico y educacional de los padres serán factores muy determinantes en el desarrollo intelectual de sus hijos.

Existen niños que desde bien pequeños destacan entre sus compañeros por su extraordinaria madurez e inteligencia. Son niños que suelen tener un coeficiente intelectual (CI) superior a 140 y un talento innato para una o varias actividades creativas. Generalmente estos niños pesan más al nacer, suelen ser más altos y con un desarrollo motor y lingüístico precoz, parecen afortunados, su sabiduría fuera de lo común les convierte en favoritos de la familia, sin embargo, su vida social es difícil y requieren unos cuidados y educación especial que no siempre reciben.

Galton con su obra "Heredity Genius", inició el estudio de estos superdotados en EEUU. Posteriormente se han publicado numerosos trabajos en esta línea entre los que destacan los de Terman en California (1921), Catherine Cox (1926),

Leta Hollingwoth y Harry Passow con su proyecto "Jóvenes con talento" (1954). Más recientes merecen mención la publicación del Informe Marland (1971) y las posteriores creaciones del Center for Talented Youth (CTY) y del Center for Academic Advancement (CAA), actualmente unidos al Institute for Academic Advancement for Youth (IAAY). Con posterioridad se ha fundado National Research Center for the Gifted and Talented (NRC/GT – Centro Nacional de Investigación de Superdotados y con Talento). En otros países podríamos destacar la Comisión para el estudio de los niños superdotados de Israel creada en 1970, "La Ciudad de los Superdotados" en Italia, las Olimpiadas matemáticas de Rusia, el National Advisory Education Council de Sudáfrica, el Instituto Universitario de Ibero América para Superdotados y con Talento; así como los diferentes Congresos Internacionales celebrados en Canadá (1994), Argentina (1998), Méjico (1999), Brasil (1999) y Bogotá (2002) que han ayudado a afrontar la problemática de estos niños de una forma más o menos organizada.

En España la primera referencia se recoge en el libro de Huarte de San Juan (1575), examen de ingenios para las ciencias. Después tendremos que dar un salto de más de 300 años, concretamente hasta 1931, al Instituto de Selección Obrera de Madrid desaparecido en 1950 o al año 1936 con la Escuela Bosch, de Barcelona desaparecida en 1960 para poder localizar alguna experiencia. En cuanto a la situación educativa de este grupo de niños, se han creado diferentes asociaciones gracias a las

cuales en 1995 se celebró en Madrid un simposio sobre La educación de los niños superdotados, por iniciativa de las fundaciones RICH y CEIM; así como el Primer Congreso Internacional sobre los Niños Superdotados y con Talento, celebrado en Madrid en 1997.

No hay duda de que la preocupación social actual por este grupo de niños ha conducido a dirigir la investigación en su conocimiento, para que exista una mayor comprensión de sus problemas y una mejora en su educación y sus cuidados. Pese a ello, y el gran interés que nuestra sociedad afirma tener acerca del talento y la creatividad, generalmente, sabemos muy poco sobre los niños/as excepcionales. La consecuencia es que muchos médicos, padres, educadores, y otros profesionales implicados, se sienten muchas veces confundidos, inseguros, amenazados o sobrepasados por el desafío que implica la cercanía e interacción con un niño o niña con sobredotación o superdotado. Siempre se había creído que estos niños por poseer dicha sobredotación no nos necesitan, y hemos volcado toda nuestra atención hacia la atención a los niños discapacitados. El pediatra, como la sociedad en general, una sociedad en cambio, con una economía de servicios, que posee nuevas tecnologías, debe ayudar a estos niños y no malgaste todo ese potencial humano.

El pediatra del siglo XXI debe preguntarse lo siguiente: ¿qué conozco sobre la dotación?, ¿se identifica la sobredotación?, ¿la superdotación se da solamente en el aspecto cognitivo o también hay niños superdotados en el aspecto social o en las destrezas motrices?, ¿se da en todas las edades?, ¿cómo se sienten esos niños?, ¿cuáles son sus problemas?, ¿qué debemos hacer con ellos?, ¿sabemos orientar sobre la educación de un superdotado? Si no tiene respuestas a todas estas cuestiones debe ampliar su conocimiento sobre este grupo

de niños y adolescentes para poder actuar adecuadamente.

FRECUENCIA

Se estima que un 2% de la población es superdotada, pero hay más de un 98% de casos sin diagnosticar, por lo que expertos alertan sobre el despilfarro de talentos. En España hay identificados unos 2.648 niños superdotados, unos 1702 en la escuela pública y 946 en la privada. Se supone que hay muchos, muchos más si consideramos ese 98 % de casos no identificados.

MITOS SOBRE LO SUPERDOTADOS

Normalmente, cuando alguien escucha hablar de la existencia de un niño superdotado piensa que se trata de un niño con un rendimiento académico muy elevado, que un niño con superdotación es aquel que saca unas notas brillantes y que siempre está estudiando (pero tener un alto coeficiente intelectual no es sinónimo de ventaja y triunfo seguro). Un informe elaborado por el Centro de Investigación y Documentación Educativa del MEC en el año 2000 cifraba en 300.000 el número de alumnos potenciales superdotados, denominación que en la Ley Orgánica de la Educación de 2006 ha sido sustituida por la de alumnos de altas capacidades. De ellos, según el estudio, un 70% tenía un bajo rendimiento escolar y entre el 35% y un 50% tenía un fracaso escolar.

Muchas personas creen que son niños que no necesitan ayuda para nada, que pueden aprender en cualquier circunstancia y autoeducarse. Se sabe que son niños más propensos a los desequilibrios psicológicos. Son débiles en lo físico e insociables y en definitiva inadaptados socialmente. Son torpes y habitualmente poco capacitados físicamente. No necesitan casi descansar y duermen poco. Suelen ser excesivamente serios y con poco sentido del humor. La superdotación es algo que debe envidiarse.

Son superhombres o supermujeres. Si se les agrupa o se incluyen en programas educativos especiales se convertirán en un grupo elitista. No saben que poseen alguna diferencia hasta que alguien se lo dice. Son niños que se aburren en la escuela y se oponen a los responsables de su educación. La superdotación es un rasgo estable durante toda la vida.

CONCEPTO DE NIÑO SUPERDOTADO O CON SOBREDOTACIÓN

A estos niños se los denomina de diferentes maneras tales como: superdotados, sobredotados, talentosos, genios o personas con don, lo que en ocasiones tiene como consecuencia el hecho de no saber si se está hablando de lo mismo o bien de algo diferente. Por ejemplo Sánchez distingue entre sobredotación y talentosos, señalando que la sobredotación es una capacidad general compuesta de una serie de factores intelectuales significativamente más alto que en el grupo promedio, y el talento es considerado como una capacidad particular, focalizada en un determinado aspecto cognitivo o destreza conductual. En el informe Marland se indica que tanto lo niños superdotados como los talentosos son capaces de un alto rendimiento y cuentan con aptitudes excepcionales, no marcando una seria diferencia entre unos y otros. En el diccionario Enciclopédico de Educación Especial, 1986; Diccionario de la Real Academia Española, 1984 se señala una distinción entre superdotados y talentosos, los primeros cuentan con habilidades generales altas y los segundos con habilidades específicas excepcionales en un área.

Terman, se refiere a ellos como aquellas personas con CI superior a 140. Cox los interpreta como las personas que en la etapa escolar y mediante tests de inteligencia fueron clasificados como sobresalientes. Una definición descriptiva y amplia de superdotado fue la dada en 1971 en un informe que emitió un comité de expertos, a quien encargó el Departamento

de Educación de EE.UU. que estudiase una fórmula de identificación de un superdotado. Dice así: *“Los niños superdotados y con talento son aquellos identificados por personas cualificadas profesionalmente, que en virtud de aptitudes excepcionales, son capaces de un alto rendimiento, son niños que requieren programas y/o servicios educativos superiores a los que de manera habitual proporciona un programa escolar normal para llevar a cabo su contribución a sí mismos y a la sociedad. Los niños capaces de elevadas realizaciones pueden no haberlo demostrado con un rendimiento alto, pero pueden tener la potencialidad en cualquiera de las siguientes áreas, por separado o en combinación: “capacidad intelectual general, aptitud académica específica, pensamiento productivo o creativo, capacidad de liderazgo, artes visuales y representativas y capacidad psicomotriz”.*

Tannenbaum (1991) considera que son niños que manifiestan los siguientes factores: inteligencia general superior, aptitudes específicas excepcionales, facilitación social y emocional y suerte en la vida. Jellen y Verdin establecen una relación entre inteligencia, imaginación, empatía, sensibilidad, intereses y motivación.

Resulta más acertada la definición de Renzulli con su modelo de los tres anillos o triárquico: *Lo sobresaliente consiste en una interacción entre tres grupos básicos de rasgos humanos; esos grupos se sitúan por arriba de las habilidades generales promedio, altos niveles de compromiso en las tareas y altos niveles de creatividad. Los niños sobresalientes y talentosos son los que poseen o son capaces de poseer ese juego compuesto de rasgos, y aplicarlos en cualquier área potencial que pueda ser evaluada del desempeño humano. Los niños que manifiestan, o que son capaces de desarrollar una interacción entre los tres grupos, requieren una amplia variedad de oportunidades educativas y servicios que*

no son provistos de ordinario a través de los programas de instrucción .

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define como persona superdotada: *aquella que cuenta con un coeficiente intelectual superior a 130.*

Hay un consenso entre los expertos en que aproximadamente un 2% de los niños cumplen las condiciones para ser superdotado como decíamos anteriormente. El reto está en localizarlos y guiarlos adecuadamente para que desarrollen sus talentos. Todos los superdotados no son iguales, existiendo diferentes grados. Debido a los modelos e imágenes recibidos a través de los medios de comunicación, como las películas "El pequeño Tate" o "El indomable Will Hunting" que representan a individuos con un CI muy alto, muchos padres pueden pensar que su hijo no es superdotado, porque no toca el piano a los 4 años, o no sabe hacer integrales en primer grado. Debemos pensar que el concepto de superdotación es mucho más amplio, y no solamente abarca a los genios.

PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DE LOS NIÑOS SUPERDOTADOS

Aunque es cierto que los niños y niñas superdotados constituyen un grupo heterogéneo y de gran heterogenicidad, existen ciertas características, que son comunes a la gran mayoría, y que por tanto, responden al perfil general del grupo.

1. A nivel intelectual los niños superdotados suelen presentar:

a) Precocidad. El desarrollo precoz se puede manifestar en aprender a leer por sí mismos a los tres o cuatro años de edad. Cuando los compañeros de curso están aprendiendo las letras, ellos ya leen libros completos. Igualmente es frecuente que

manejen contenidos que nadie les ha enseñado y que han aprendido solos. Esta característica puede ocasionarles algunos problemas. Tienen una facilidad verbal y el vocabulario extenso a edades tempranas lo que les puede ocasionar que se aburran con los niños de su edad y a que sean considerados el sabelotodo o listillo dentro de su curso. Asimismo, la precocidad suele generar sorpresa a los padres y profesores que muchas veces no saben qué hacer ante este niño que sabe más y avanza más rápidamente que sus compañeros.

b) Intensidad a nivel intelectual. Pueden apasionarse con diversos temas estudiándolos en profundidad. Es común que niños superdotados de cinco o seis años, muestren interés por el cuerpo humano, pidan a sus padres libros de anatomía y que sean capaces de explicar y dibujar el sistema circulatorio, reproductor u otro. Preguntan mucho, quieren saber la causa de las cosas y que no se conforman con respuestas simples. Los padres los describen muchas veces como niños agotadores, que quieren saberlo todo y no se cansan de investigar.

c) Complejidad. Utilizan, con mayor frecuencia y naturalidad, las habilidades de pensamiento superior, lo cual se caracteriza por una comprensión de temáticas abstractas, capacidad de resolución de problemas complejos y pensamiento crítico. Mientras que en ciertas ocasiones, se equivocan ante problemas simples y fáciles de resolver. Esto sucede porque se aburren, no prestan atención suficiente a las tareas que consideran repetitivas y poco estimulantes. Asimismo, puede sucederles que sus compañeros los consideren muy complicados y dominantes y/o que sean muy críticos e intolerantes con los que están a su alrededor.

d) Lenguaje. Los niños con talento adquieren el lenguaje antes que sus pares y lo enriquecen también con mayor rapidez, con un vocabulario más amplio y rico, y

suelen demostrar una expresión verbal inusitada. Con frecuencia, también desarrollan precozmente el lenguaje escrito.,

e) Concentración. En los niños y jóvenes superdotados, la concentración suele ser excelente y se observa en dos hechos distintos: son capaces de focalizarse rápidamente en una tarea y logran mantener la atención por un tiempo prolongado, al contrario que los otros niños de su edad

f) Velocidad. Esta característica puede generar intolerancia y frustración, ya que el niño ve que sus compañeros necesitan más tiempo y repeticiones para comprender un ejercicio que él ya domina.

g) Capacidad de integración de información. Son capaces de relacionar distintas áreas del conocimiento, haciendo conexiones espontáneas de temas diversos y de contenidos aprendidos en distintos tiempos.

h) Curiosidad. Son curiosos por naturaleza, les encanta investigar y saber la causa de las cosas. Preguntan hasta el cansancio y son autónomos, preactivos y eficientes en la búsqueda de respuestas a sus interrogantes. Con frecuencia hacen preguntas muy complejas, se resisten cuando alguien intenta guiarlos y esperan que las demás personas sean igual de curiosos e interesados que ellos. Su versatilidad y múltiples intereses pueden llevar a que les cueste organizar su tiempo y actividades. La autonomía e independencia en el trabajo, pueden hacer que les resulte difícil el trabajo en equipo.

i) Memoria y conocimiento de base. En general, destacan por su buena memoria tanto a corto como a largo plazo. Además poseen un destacado conocimiento de base.

j) Creatividad. Generalmente poseen gran imaginación y fantasía, muestran un pensamiento divergente, dan respuestas inusuales y novedosas a los problemas y logran ver las situaciones desde distintas perspectivas. Con frecuencia incorporan también el sentido del humor. Son más abiertos y están dispuestos a participar en nuevas experiencias, mostrándose independientes en los ámbitos intelectual y emocional. Su creatividad, imaginación y fantasía puede llevarlos a oponerse a lo establecido y en ocasiones a que los demás lo vean como muy diferentes al resto.

2. A nivel socio afectivo o emocional:

Es frecuente observar: intensidad y sensibilidad emocional, autoconciencia, autocrítica, empatía, pasión, autoexigencia / perfeccionismo, motivación, autoconcepto positivo, relaciones interpersonales, espíritu de colaboración y generosidad con sus conocimientos, aunque a menudo pueden ser emocionalmente inestables, en unas ocasiones introvertidos o por el contrario tener una enorme capacidad de liderazgo, suelen preferir el trato con los adultos, tienden a inventarse normas y juegos nuevos,

INICIO DE LA SUPERDOTACIÓN

Los lactantes superdotados muestran una precoz interacción con el entorno, responden antes que un lactante normal a los estímulos tanto visuales como auditivos. Los bebés superdotados no son fáciles para sus padres, debido a su precocidad y sensibilidad. A esta edad es difícil averiguar si es o no superdotado mediante la práctica de un test de inteligencia apropiado, ya que la inteligencia en niños que aún no han aprendido a hablar es muy compleja y no puede ser valorada por los test de CI tradicionales. Suelen perder el interés por los efectos visuales repetitivos, ya que poseen en su mayoría una memoria

fotográfica. También en su mayoría pronuncian sus primeras palabras y sonidos con anterioridad a un niño normal. Suelen tener un vocabulario más extenso, pero aún así el lenguaje expresivo será igual al de los demás niños de su edad. Lo que sí se aprecia es un mayor uso de formas interrogativas, fruto de su gran curiosidad.

El autoconcepto empieza a producirse durante el primer año de vida y se puede someter a prueba en niños tan pequeños como de quince a dieciocho meses. Mediante estas pruebas se demuestra que el bebé superdotado obtiene puntuaciones altas en autoconcepto, y su autoconcepto escolar suele ser mayor que su autoconcepto social.

En los lactantes superdotados puede apreciarse la perseverancia en una tarea, y una alta gratificación personal cuando logran realizarla correctamente.

En otras ocasiones la sobredotación aparece con los años, fruto de las cualidades genéticas del niño en interacción con un entorno favorable.

¿EXISTEN DIFERENCIAS ENTRE LOS CHICOS Y CHICAS SUPERDOTADOS?

Las grandes diferencias intersexuales se revelan en los tests de personalidad:

Los chicos son muy introvertidos, analíticos, racionales y de espíritu teórico y pragmático. Los chicos se adaptan con gran satisfacción al individualismo en los estudios.

Las chicas son más imaginativas, intuitivas, y conceden mucha importancia a las relaciones interpersonales. Las chicas aprecian poco la atmósfera de competición y de individualismo. Las niñas superdotadas dan prueba de un nivel de reflexión y de curiosidad intelectual igual al de los niños. A pesar de ello: temen la aceleración del aprendizaje y las situaciones de competición, aspiran a altas funciones sociales, prefieren las relaciones

interpersonales a la individualidad y las ciencias sociales. se interesan menos en su instrucción en la adolescencia, o incluso sufren regresión intelectual en la edad adulta, muestran homogeneidad en su grupo.